

Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacc. y Admón.
37 y 39 rue Mauberge
París.

Año V. Núm: 726.

París 22 de Mayo (de 1889).

La situación.

Después de una porción de años de dar apenas señales de vida y de permanecer poco menos que sepultado en la paz de la tumba, el Centro-Izquierda, es decir, la agrupación moderada del partido republicano ha vuelto a lanzarse con cierto frenesí en la lucha de las contiendas diarias, como tratando de reconquistar antiguos y ya muchos laureles y de reivindicar para sí antiguas influencias perdidas. Adoptando el nombre acomodaticio de "Union liberal" esa agrupación se agita desde hace algunos días como gente poseída de epilepsia. Una vez se reúne para abrir e impulsar la anunciada suscripción destinada a cubrir los gastos para la erección de una estatua a Eliem; otras veces, aprovecha cualquier ocasión o se acoge a cualquier pretexto para banquetear e estirar de las demás agrupaciones, lo cual facilita a sus prohembras la ocasión de pronunciar algunos de esos discursos so-
pofiferos que tienen el privilegio de no convencer a nadie, si es que en realidad no vienen a arrojar una nueva nota de decepción y de discordia en el seno de la gran familia republicana.

Decíamos, pues, que los miembros más importantes de dicho grupo reunieronse anteanoche en los salones del hotel Continental para celebrar por un gran banquete esta milagrosa e inesperada resurrección. A los postres, se discursó de lo lindo como de costumbre. ¿Qué dijeron, en suma, los moderados republicanos? De todas las alusiones pronunciadas, la única que merece registrarse es quizá la de Leon Say, no tanto por la importancia incontestable del personaje, como por algunas de las declaraciones por él formuladas en el curso de su improvisación, de la

Paris 22 Mayo 1889.

F. 2.

que se ocupan hoy casi todos los periódicos.

Después de proclamar el éxito de la Exposición, cuyas maravillas demuestran la superioridad de Francia entre las naciones laboriosas y productoras, Mr. Leon Say constataba en su discurso que "sus progresos - refiriéndose a Francia - en el arte de gobernar no han sido de un modo ni tan felices, ni tan positivos como en las otras artes" - Mr. Say - como Mr. Challemel-Lacour lo dijo no hace mucho tiempo en la Cámara - confiesa que pesan sobre la situación gravísimas faltas. El mal es grande, en su concepto; pero no debe exagerarse hasta el punto de creer que no tiene remedio, como algunos pesimistas pretenden. y, sobre todo - dice Mr. Say - no deben adoptarse remedios extraordinarios, los cuales serían peores que el mal mismo. Mr. Leon Say no ve más que dos partidos en competencia: el cesarismo Democrático y el radicalismo utópico; la dictadura y la nada; aut Cesar aut nihil. Estas dos soluciones extremas del jacobinismo son en concepto de Mr. Say igualmente odiosas. Para él, ni la una ni la otra son aceptables. Recordando las palabras del poeta

Il voudrait, à l'écart, suivre un plus doux sentier,
quisiera seguir esa dulce y apartada senda por donde no pasa ni el caballo negro de César (léase Boulanger) ni el dragón alado de Robespierre (léase Floquet o Clemenceau). Ese sendero apartado y de fácil y suavísimo acceso; lo encontrará Mr. Leon Say? El sabio economista de la extrema Derecha republicana no desespera de encontrarlo... andando los tiempos y a medida que vayan cayendo ciertas ilusiones. Se confiesa triste, pero no descorazonado. Si ha recordado en su discurso - dice - algunas de las faltas más graves cometidas en estos últimos diez años, no lo ha hecho precisamente para causar desagrado o para mortificar al partido republicano, sino para excitarse a que proceda formalmente a su examen de conciencia y a que prepare su rehabilitación.

Todo cuanto dijo ^{Mr. Say} en este punto, es decir, todo cuanto aparece en su discurso como pintura de la situación durante estos últimos tiempos, es, aparte algunos detalles quizá demasiado cargados de sombra, rigurosamente exacto. Precisamente por esto y para corregir el sistema ha nacido la idea de la revisión constitucional (de la que Mr. Leon Say se declara irreconciliable adversario, proclamando formalmente

como remedio el mantenimiento íntegro de la Constitución de 1875 bajo el especioso pretexto de que "la mejor de las Constituciones es aun aquella que menos cambios sufre". La frase prodrá ser más o menos espiritual, como aqui se dice; pero si admitimos que no se haga la revision; cómo podrá establecerse esa "ponderacion de los poderes" que Mr. Leon Say declara necesaria y que, como él mismo reconoce, no existe ni poco ni mucho con los abusos del actual sistema?

Si Mr. Leon Say aprobase la politica oportuno-radical que constituye la base de la actual situacion y de la mayor parte de la que la han precedido, comprenderíamos que rechazara la revision; pero desde el momento en que encuentra que todo vá de mal en peor de diez años a esta parte, la conclusion lógica de su discurso seria de reclamar la revision de la Constitución.

Nosotros reconocemos voluntariamente que Mr. Leon Say y sus amigos tienen excelentes intenciones. Su error, en nuestro concepto, está en creer que Mr. Eliery vive todavia y que la República puramente conservadora puede llegar a ser en este país una realidad. Ellos abren a los conservadores, todos - cierto - las puertas de la República; pero olvidan una cosa esencial, y es que la República se la ha cerrado a ellos mismos desde hace mucho tiempo. La próxima batalla electoral tendrá lugar entre los oportuno-radicales que defienden el actual sistema a macha-martillo, y los revisionistas que lo combaten, es decir, entre los satisfechos y los descontentos. - Mr. Leon Say y sus amigos no quieren estar ni con los unos ni con los otros. Esto para ellos se bautiza de la siguiente manera: ponerse del partido del justo-medio. Pero ¡ay! en politica ponerse en el justo medio es exponerse a quedar entre dos sillas... y ya se sabe quien es en tal caso el que queda por el suelo.

El rey Umberto en Berlin. - Siguiendo nuestra costumbre en casos análogos, vamos a extractar los telegramas más importantes que se han recibido en Paris, a partir de nuestra correspondencia de ayer, relativo al viaje del rey de Italia.

(Friburgo, 20) El rey Umberto ha llegado a las 7'15, habiendo sido recibido por el gran Duque de Baden y el príncipe Guillermo, rodeados de notabilidades civiles y militares y de una delegacion de los estudiantes. - Después del desfile de la Compañia de Honor, el rey y su séquito se trasladaron al palacio granducal donde tuvo lugar en su obsequio una gran comida. El tren real volvió a ponerse en marcha siguiendo la ruta de Berlin, a las 8'15, saludado por las aclamaciones de la multitud.

Paris 22 De Mayo De 1889.

F. 4.

(Berlin, 21) El rey de Italia y el príncipe real llegaron a las 10' 30. Recibieron y saludaron cordialmente al emperador, los príncipes de la familia imperial, el canciller del imperio y los generales.

El emperador y el rey se han abrazado afectuosamente repetidas veces. M. Crispi y el príncipe de Bismarck se han estrechado la mano con gran efusión y han subido luego en el mismo carruaje.

El rey ha pasado delante de la compañía de honor; después ambos soberanos se han presentado mutuamente los personajes de su respectivo séquito, y una vez terminada esta ceremonia han salido en carroza descubierta de la estación, precedidos y seguidos por un escuadrón de coraceros de la guardia, dirigiéndose, a través de las calles, que estaban espléndidamente engalanadas y guarnecidas de tropas, hacia el palacio imperial. - En todo el trayecto desde la estación al castillo, una multitud considerable no ha cesado de aclamar a los soberanos. - El tiempo es soberbio. Esta noche tiene lugar en palacio una gran comida de gala.

(Berlin, 21). Parece positivo que, aparte la cuestión de cortesía, el viaje del rey Umberto tiene por objeto la conclusión de un tratado militar italo-alemán dirigido contra Francia, análogo al convenio militar austro-alemán que ya existe y que se refiere a la eventualidad de una campaña contra Rusia.

Lo que puedo afirmar - dice el corresponsal de quien extraigo estos detalles - es que varios generales italianos encuentran ya en Berlín, donde vinieron de incógnito, desde hace muchos días. Entre ellos, cuentan al general Sironi, del estado mayor general, y el general Rolandi, inspector general de artillería, sucesor del general Mattei, encargado especialmente de presentar todos los datos necesarios acerca de la reforma de la artillería italiana y sobre el estado de los 12 regimientos de artillería nuevamente creados.

Crónica de la Exposición. - La conclusión de los trabajos adelanta con una rapidez pasmosa. Faltan todavía a completar algunas instalaciones - sobre todo las que se refieren a las secciones extranjeras (España y repúblicas del Sud-América) -; pero, por lo que hemos visto y por los datos positivos que poseemos, podemos afirmar categóricamente que todo quedará definitivamente terminado el día 1.º de junio, fecha en que tendrá lugar de una manera extra-oficial la verdadera inauguración del gran Certamen.

Para q. se vea la diferencia q. va de la actual Exposición a la de 1878 en cuanto a número de visitantes, aquí van los siguientes datos.

Entradas de pago	en 1878	en 1889.	Resumen de los 15 días.
6 mayo (inauguración)	25.949.	145.295.	En 1878: 556.496 = 1889: 1.113.896.
12 " (domingo)	78.980.	160.794.	
19 " (domingo)	85.702.	234.727.	

Papel - 30% 871 No. = Suen: 2360 " = Panamá: 57' 50" - N. España: 386.25 = Kanagawa: 302' 50"